



Desafíos de la Banca de Desarrollo frente a la COVID-19

Con el objetivo de propiciar el diálogo y la difusión de experiencias y prácticas relevantes sobre en el financiamiento del desarrollo, que permitan plantear alternativas en un ambiente global crítico, organizó, con el apoyo de sus afiliados de la Banca de Desarrollo de México y la Financiera Emprendedores, la Segunda Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe «Desafíos de la Banca de Desarrollo para la Reactivación Económica y Desarrollo Regional Frente a la Pandemia de la COVID-19» los días 6 y 8 de abril.

BANCOS DE DESARROLLO EN LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

- Los bancos de desarrollo nacionales son actores clave en el suministro de financiamiento, puesto que han destinado el equivalente a US\$ 93 000 millones en apoyos financieros. Frente a la pandemia, las entidades han ampliado y deben

seguir fortaleciendo su caja de instrumentos y potenciar el crédito. Por tipo de instrumento, en 2020 el apoyo prestado por los bancos nacionales de desarrollo para hacer frente a los efectos de la COVID-19 ha sido de US\$ 55 811 millones para créditos; US\$ 25 227 millones para suspensión de pagos; US\$ 10 089 para garantías,

siendo este instrumento el más dinámico para reactivar el crédito a pymes; US\$ 1 650 para refinanciación, y US\$ 217 millones para financiamientos no reembolsables.

- Los bancos de desarrollo deben modificar sus prioridades crediticias hacia objetivos de desarrollo de mediano y largo plazo. El aumento del financiamiento debería acompañarse de cambios en la composición de las carteras de préstamos. Por ello se sugiere que en el mandato de los bancos de desarrollo se debería contemplar que un porcentaje considerable de la cartera de préstamos se canalice hacia las inversiones verdes y proyectos relacionados con el cambio climático. Asimismo, para que en el sistema de la Banca de Desarrollo se articule una estrategia coherente encaminada hacia el financiamiento verde, es necesario que los bancos multilaterales de desarrollo apoyen a los bancos subregionales y nacionales para que accedan a financiamiento de bajo costo, a capital de largo plazo y a la capacidad técnica que les permita acceder a los fondos y diseñar proyectos.
- En la visión actual de la banca de desarrollo de México, asumir el reto del presente implica ver hacia atrás y proyectar hacia el futuro, lo cual significa: 1. atender los sectores productivos más rezagados en el financiamiento, en particular el sector alimentario; 2. considerar regiones más atrasadas, en las que, por lógica económica, la productividad del financiamiento es mayor al ser el factor de liquidez más escaso; 3. complementar el financiamiento con fondos de apoyos sectoriales; 4. evitar los intermediarios financieros para que los productores de más bajos ingresos reciban créditos directamente y a bajas tasas de interés; 5. fuentes complementarias de financiamiento de segundo piso, nacional o internacional, así como de las instancias políticas administrativas; 6. eficiencia en el uso de los recursos naturales y fuentes

Se sugiere que en el mandato de los bancos de desarrollo se debería contemplar que un porcentaje considerable de la cartera de préstamos se canalice hacia las inversiones verdes y proyectos relacionados con el cambio climático.

de energía renovables, y 7. acrecentar los ingresos de los productores y buscar el acceso de las mujeres a la fuente de financiamiento público.

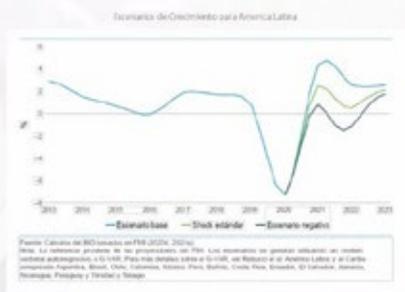
- En México, el financiamiento a las actividades agroalimentarias es escaso y selectivo. Menos del 10% de los 5,5 millones de unidades económicas rurales tienen crédito institucional, y las que cuentan con financiamiento son las que se ubican en los estratos empresariales y en las regiones del centro y norte del país, preponderantemente. Esta situación requiere vincular recursos, capacidades y esfuerzos de los sectores que intervienen en este sector. Por ello, la FND está articulando convenios con dependencias e instituciones federales estatales, sectores privados y sociales. Con la Asociación

En **2020** el apoyo de los bancos nacionales de desarrollo para enfrentar la **COVID-19** ha sido de **US\$ 55 811** millones para créditos; **US\$ 25 227** millones para suspensión de pagos; **US\$ 10 089** para garantías; **US\$ 1 650** para refinanciación, y **US\$ 217** millones para financiamientos no reembolsables.



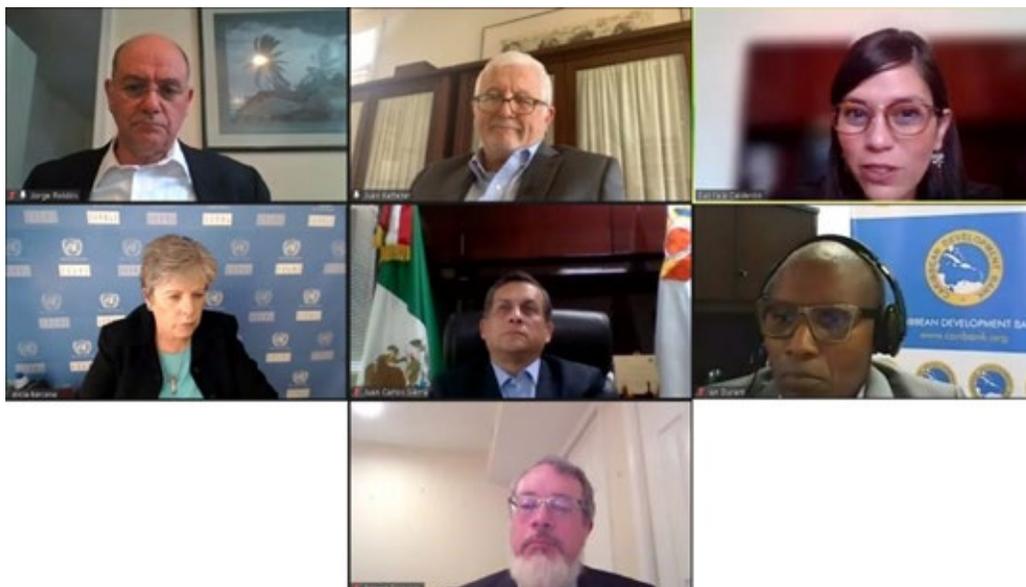
Retos de la región de mediano plazo

- Perspectivas débiles de crecimiento
- Aumento del desempleo y la pobreza
- Aumento de los niveles de endeudamiento público y privado
- Bajos niveles de digitalización económica
- Necesidades de inversión en cambio climático




Mexicana de Secretarías de Desarrollo Agropecuario (AMSDA) firmó un convenio con el objeto de impulsar el desarrollo de actividades económicas en el sector rural en las 32 entidades federativas del país. Se estima que este programa de financiamiento movilice 10 mil millones de pesos (US\$ 494 millones) para impulsar el desarrollo de pequeños y medianos productores. Asimismo, en coordinación con la Secretaría de Relaciones Exteriores se están realizando negociaciones para que, a través del Banco de Desarrollo de América del Norte, se canalicen financiamientos a los pequeños productores ubicados en la zona fronteriza del norte del país.

- El Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE) de Argentina se alineó con las políticas públicas del Gobierno nacional y, por lo tanto, en el primer semestre de 2020 el objetivo fue socorrer a las pymes. En primer lugar, mantuvo el contacto virtual con los clientes con el apoyo de gobiernos provinciales para poder ofrecer los productos existentes y nuevos del banco (líneas de créditos para capital de trabajo), con créditos a una tasa muy por debajo de los mínimos exigidos por el Gobierno nacional. Creó también una línea de trabajo que contó con el aval de todos los fondos de garantía provincial, como una forma de acceder a las economías regionales. Posteriormente, con la apertura gradual de las actividades económicas, el banco se enfocó en el mediano y largo plazo. La cantidad de desembolsos se duplicó y el desafío fue convertir los créditos de capital de trabajo hacia créditos dirigidos a la inversión y exportaciones, para lo que lanzó dos líneas de crédito. La primera, una línea de crédito para la inversión productiva con hasta siete años de plazo y dos de gracia, con una tasa subsidiada por el Ministerio de Desarrollo Productivo. La segunda línea de crédito fue para las exportaciones, en la que también
- se otorgaron tasas subsidiadas por el ministerio, que se redujeron hasta una tercera parte y, además, se bonificó esta tasa a exportadores que no pudieron tener actividad en los últimos tres años.
- Como ha ocurrido en otros periodos de desaceleración económica en Colombia, el crédito privado tiende a contraerse cuando la actividad económica cae. Esto se evidenció en el 2020 cuando hubo una disminución en los desembolsos del sistema financiero, en general, del 16% con respecto a 2019. Las provisiones de crédito comercial desde marzo de 2020 comenzaron a tener un fuerte incremento frente al sistema general. Antes de este periodo la cartera comercial de las instituciones oficiales especiales (IOE) o entidades financieras de desarrollo, crecía en promedio 4% por encima de la cartera comercial del sistema financiero; después de este periodo comenzó a crecer por encima del 13%. En concreto: 1. La contracción económica en Colombia de 2020 tuvo un comportamiento procíclico de los establecimientos de crédito privados; esto evidencia una falla del sistema financiero; 2. Los bancos de desarrollo colombianos cumplieron su labor contracíclica y respondieron aumentando tres veces la provisión de crédito, más que el sistema en general, y 3. Findeter ha seguido un rol contracíclico, los desembolsos en el 2020 crecieron 24% respecto a 2019 y los créditos comerciales crecieron a una tasa de 11% en 2020 respecto al crecimiento del 4% de la cartera anual de los establecimientos de crédito.
 - En crédito directo, tres líneas de crédito fueron creadas cuando el Gobierno nacional aprobó este tipo de operaciones para créditos de tasa compensada; esto es, recursos otorgados por la nación para que los empresarios públicos y privados pudieran ejecutar proyectos de impacto social, bajo las condiciones económicas más favorables del mercado. Antes de la pandemia, Findeter había identificado que el subsidio a la tasa de crédito otorgado desde el Gobierno nacional se perdía en el costo de intermediación cobrado por la banca de primer piso, y esto estaba ocurriendo en los municipios más vulnerables del país. Por ello, Findeter buscó movilizar recursos del programa de atención del Gobierno nacional. Logró desembolsar US\$ 107 millones a empresas de agua, servicios básicos y energía con una tasa de interés del 0%. El 76% de los entes territoriales favorecidos son municipios con menor relación entre ingresos y población.



- La evidencia en Colombia muestra que durante la pandemia hubo una respuesta rápida y oportuna del sistema financiero y de los bancos de desarrollo frente a la emergencia durante el 2020; que los bancos de desarrollo respondieron con mayor fuerza resaltando su comportamiento contracíclico frente a la economía colombiana; que hubo una utilización importante de los recursos movilizados por Findeter, en línea con las necesidades identificadas por el Gobierno nacional; que aún hay un espacio importante para la movilización de recursos que fomenten la inversión en infraestructura en sectores que dinamicen y reactiven la economía, y que Findeter concentra su actividad de financiación y ejecución de proyectos en sectores estratégicos para un desarrollo sostenible y descentralizado; de ahí su papel significativo en la reactivación económica del país.
- El trabajo en el Banco de Desenvolvimento de Minas Gerais (BDMG), de Brasil, frente a la crisis se encuentra direccionado en la recuperación de naturaleza más sostenible. El banco cuenta con un portafolio de US\$1.300 millones para esta misión. El BDMG se ha posicionado como una plataforma de servicios financieros ofreciendo líneas de crédito, así como

la preparación de proyectos y asistencia técnica a las empresas. Es el principal proveedor de crédito para 853 municipios del Estado de Minas Gerais. Durante el 2020 siguió la misión de los bancos de desarrollo al actuar de manera contracíclica ampliando la oferta de crédito en más de 118% frente a 2019. Asimismo, mejoró la gestión de las garantías de las operaciones con la utilización de un nuevo Fondo de Garantías y la adhesión a programas de crédito del Gobierno federal; en algunos casos, para las pymes la cobertura llegó al 80% del valor desembolsado, lo que permitió una ampliación del acceso de estas empresas a los productos del banco. Otra decisión relevante fue la diversificación de las fuentes de fondeo, lográndose hacer nuevas capitalizaciones, además de la flexibilización de las condiciones del contrato de crédito recibido del Banco Europeo de Inversiones (BEI) para el apoyo del sector productivo de la región donde opera el BDMG.

INICIATIVAS Y PROPUESTAS DE POLÍTICAS

- Como medidas y acciones se sugirió una mayor cooperación internacional para potenciar el financiamiento para el desarrollo. A su vez, una emisión de DEG (derechos especiales de giros) por parte del

Findeter ha seguido un rol contracíclico, los desembolsos en el **2020** crecieron **24%** respecto a **2019** y los créditos comerciales crecieron a una tasa de **11%** en **2020** respecto al crecimiento del **4%** de la cartera anual de los establecimientos de crédito.



Fondo Monetario Internacional (FMI), de 650 billones, que representaría unos US\$72000 millones para la región. Con esto se favorecería a las economías más pequeñas y con niveles sumamente elevados de endeudamiento, toda vez que una emisión de DEG no genera nuevo endeudamiento. Los DEG podrían utilizarse para la creación de un fondo de financiamiento para el desarrollo localizado en bancos multilaterales o regionales.

- Por parte de la Cepal se sugirieron cinco acciones de política para abordar las necesidades de liquidez, los desafíos de la deuda e inaugurar una década de acciones para el desarrollo: 1. Ampliar y redistribuir la liquidez de los países desarrollados a los países en desarrollo; 2. Alivio de la deuda en la región Caribe. En ese sentido, se propuso crear un fondo de resiliencia del Caribe; 3. Fortalecer la cooperación regional mejorando la capacidad crediticia y de respuesta de las instituciones financieras regionales / subregionales / nacionales y los vínculos entre ellas; 4. Reforma institucional de la arquitectura multilateral de la deuda, incluidas las agencias de calificación crediticia, ya que el downgrade de estas agencias limita que puedan conseguir créditos fácilmente diversos, y 5. Ampliar la caja de herramientas de instrumentos innovadores para mejorar la capacidad de pago de la deuda y evitar el sobreendeudamiento: cláusulas de huracán y bonos relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).
- En lo inmediato, para conectar la emergencia con la recuperación, desde la Cepal también se plantearon ocho propuestas: 1. Primero la salud: acceso a la vacuna y universalizar la vacunación; 2. Extender ingresos de emergencia por 12 meses, equivalentes a una línea de pobreza a personas en vulnerabilidad social; 3. Ampliación de garantías, plazos y periodos de gracia en los créditos a mipymes, sobre todo a las microempresas; 4. Una canasta

básica digital: un laptop, una tablet y una conexión de bajo costo; 5. Políticas fiscales y monetarias expansivas, convencionales y no convencionales; 6. Solidaridad internacional como un alivio de deuda para el Caribe y redistribuir liquidez mediante la iniciativa de emisión de DEG por parte del FMI, la extensión del Fondo para Aliviar la Economía de los Efectos de la COVID-19 (FACE) y expansión de iniciativa de moratoria de deuda del G20 (DSSI, por sus siglas en inglés); 7. Planes de recuperación basados en inversión, empleo y sostenibilidad ambiental, y 8. Pactos políticos y fiscales para una protección social universal, progresiva y redistributiva.

- Los sectores que habría que impulsar con una visión de desarrollo sostenible en función de su papel estratégico en la competitividad, el empleo, las emisiones y la salud, son los siguientes: 1. transición energética hacia fuentes renovables; 2. movilidad sostenible y espacios urbanos sustentables; 3. revolución digital: universalizar el acceso; 4. industria manufacturera de la salud; 5. bioeconomía, recursos biológicos y ecosistemas naturales; 6. valorizar y expandir la economía del cuidado; 7. economía circular, y 8. turismo sostenible.
- El BID, como institución financiera regional, planteó como soluciones operativas: 1. Programas que combinen instrumentos financieros flexibles para adaptarse a necesidades cambiantes: créditos, garantías y financiamiento estructurado; capital de riesgo, asistencia técnica, fondos concursables y *matching grants*, y buscar soluciones financieras innovadoras para atender necesidades específicas de clientes; 2. Optimización de fuentes de financiamiento para minimizar el costo fiscal: desarrollar estructuras de absorción de riesgo para maximizar las oportunidades de cofinanciamiento del sector privado; movilización de fondos concesionales internacionales y de contribuciones de donantes bilaterales; garantías para la emisión de bonos temáticos y mejoras crediticias, e impulso al rol de movilización de financiamiento privado de la Banca de Desarrollo, y 3. Acompañamiento a los países con reformas que mejoren el potencial de crecimiento y empleo: fortalecimiento gubernamental de apoyo en reformas de política pública, impulso a la innovación para mejorar la productividad y asistencia técnica y financiamiento en sostenibilidad.
- El informe completo de la reunión puede consultarlo en: <https://www.alide.org.pe>